
CARTA AL EDITOR

Aumentan las dificultades para la publicación científica en Venezuela.

Señora Editora:

Hemos leído con interés el editorial de la Profesora Elena Ryder (1), en el cual se menciona el preocupante panorama que afronta Venezuela respecto a la producción científica, dadas las múltiples dificultades que están presentando las revistas, tales como la carencia de una financiación integral, el aumento en los costos de edición en materias primas como el papel libre de ácido, todo debido a la falta de interés y financiación por parte de entes privados y gubernamentales, lo cual conlleva a disminuir la cantidad de ejemplares impresos e interrumpir el flujo gratuito de las revistas en las instituciones que usualmente las recibían sin inconvenientes. En ese sentido, estamos de acuerdo que la crisis económica que afronta actualmente el país ha afectado negativamente la cantidad y la calidad de las publicaciones realizadas por este tipo de revistas, pero también que ya se aprecia una drástica reducción en el número de artículos publicados por autores venezolanos en revistas internacionales disponibles en diferentes bases de datos bibliográficas como Science Citation Index, Scopus y Medline. Por ello quisiéramos complementar algunas ideas planteadas así como analizar el comportamiento de la producción científica venezolana en Medline y compararla con la situación en Colombia desde 1998 hasta 2013.

La publicación científica, especialmente la que se realiza en revistas indizadas, se considera un indicador objetivo de la pro-

ductividad científica para cada país (2, 3) y refleja en gran parte la actividad científica del mismo. Es por ello que se puede afirmar que es lamentable que la misma se vea afectada por las dificultades que afrontan las revistas y por la situación económica y general del país. Es llamativo, pero objetivo, observar que por ejemplo en el año 1998 la producción científica de Venezuela en Medline (número de artículos publicados por autores principales de afiliación institucional venezolana) era 1,69 veces mayor que en Colombia (320 vs 189) (Fig. 1), pero durante los años subsiguientes dicha diferencia se fue acortando hasta el año 2004 en el cual la producción colombiana empezó a superar a la venezolana (1,14 veces mayor, 436 vs 384), y en lo sucesivo se fue aumentando la brecha entre ambos países a favor de Colombia. Para 2013 Colombia generó 1206 artículos en tanto Venezuela tan solo 374 (3,22 veces más), con un incremento de 6,38 veces desde 1998 para Colombia. Más aún desde 2008 se nota una clara reducción de la producción venezolana de 436 artículos a 376 en 2013 (Fig. 1).

Entretanto, en el año 2013 en Colombia los criterios de clasificación de las revistas colombianas y la homologación de extranjeras en el índice Bibliográfico Nacional de Publindex (<http://201.234.78.173:8084/publindex/>), fueron modificados en razón de que dichos criterios fueran más exigentes en *pro* de la calidad de la producción, así como para disminuir las incongruencias que existían en la clasificación lo-

cal e internacional de las revistas (4). Ello busca que los autores que publican desde instituciones en Colombia encuentren atractivas las revistas mejor posicionadas en las bases de datos, indistintamente de si son nacionales o internacionales porque éstas clasificarán de igual manera (5), lo cual demanda un gran cambio para las revistas nacionales puesto que deben profesionalizarse y mejorar todos sus criterios de calidad. Esto contribuirá a seguir aumentando la producción científica colombiana.

Como se ha mencionado previamente (6), la realidad de nuestra productividad científica solo puede cambiarse en la medida en la cual todas las estrategias y factores relacionados sean abordados, incluyendo que aquellos que publicamos cooperemos con los que vienen detrás de nosotros, en las siguientes generaciones, para que aprendan a hacerlo en mayor cantidad y con mejor calidad, y fomentar la publicación científica desde pregrado (2, 3), pero siempre que existan mínimas condiciones que permitan el debido funcionamiento de

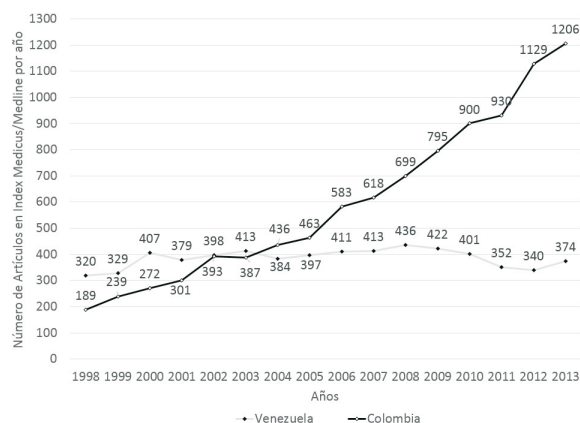


Fig. 1. Producción científica en Medline (artículos), de Venezuela y Colombia en el período 1998-2013.

la actividad científica en el país. El objetivo de la publicación científica debe ser claro, y las prácticas científicas deben ir encaminadas a responder las necesidades reales del país en el marco de políticas nacionales, buscar el avance científico, resolver problemas que pueden mejorar la toma de decisiones o incluso, ahorrarle dinero a las instituciones (5).

*Luisa Fernanda Benavides, Andrés Felipe López-Isaza
y Alfonso J. Rodríguez-Morales**

1. Ryder E. Aumentan las dificultades para la publicación científica en Venezuela. *Invest Clin* 2014; 55:1-2.
2. Huamaní C, Mayta-Tristán P, Rodríguez-Morales AJ. Publicar desde Pregrado. *Interciencia* 2008; 33:785.
3. Pereyra-Elías P, Rodríguez-Morales AJ, Mayta-Tristán P. Undergraduate publication in Latin America: role of Medical Students' Scientific Societies. *Med Teach* 2011; 33:594.
4. Rodríguez-Morales AJ, Ochoa-Orozco SA, Mayta-Tristán P. Impacto de las revistas de salud colombianas: comparación de Pubindex versus Google Scholar Metrics, SciELO y SCOPUS. *Rev Cuba Inf Cienc Salud* 2014; 25:24-35.
5. Rodríguez-Morales AJ. Infectio y las nuevas políticas de Pubindex. *Infectio* 2014; 18:1-2.
6. Escudero-Sepúlveda A, Escudero-Sepúlveda J, Rodríguez-Morales AJ. La redacción de un trabajo científico. *Invest Clin* 2012; 53:111-112.

* Grupo y Semillero de Investigación Salud Pública e Infección, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Tecnológica de Pereira. La Julita, Pereira, Colombia. Correo electrónico: arodriguezm@utp.edu.com